

EDITORIAL

Tal como hablamos supuesto, en la Bienal de Venecia las películas españolas pasaron sin pena ni gloria ante un público que acudió a las sesiones con la confianza de poder admirar los alardes técnicos y artísticos de la cinematografía actual

No nos sorprende el hecho. Desde estas mismas páginas lo predecimos apenas nos enteramos de que también España aportaba la muestra de su actividad cinematográfica, ya que las películas aquí editadas no reúnen condiciones para concurrir a certámenes semejantes.

No ha sucedido sino lo único que podía suceder. La calidad de nuestros films, bajo el punto de vista técnico-artístico es tan mediocre que no comprendemos el optimismo de los seleccionadores, que casi podríamos llamarlo humorismo.

No obstante los amateurs de la cinematografía han conseguido para nuestra patria el máximo galardón, obteniendo el primer premio de la 2.ª Bienale de Venecia el catalán Eusebio Ferrer con su "Festa Major" film documental, admirablemente realizado y que revela las grandes dotes cinematográficas que concurren en el premiado cineasta.



Las graciosas mellizas ERCELL y CLARICE WOODS que han hecho su debut cinematográfico en una de las películas que la M. G. M. presentará en la próxima temporada

Gracias a esos aficionados que laboran tan desinteresadamente por la cinematografía, España ha salido airosa en el certamen. L'Associació de Cinema Amateur de Barcelona, está

pues, de enhorabuena y la figura de Eusebio Ferrer, socio de dicha agrupación, ha logrado destacar llena de relieve entre las más acreditadas del plano internacional cinematográfico.

Director:
J. PÉREZ DE LA FUENTE

Redactor - Jefe:
R. PUENTE

EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

Redacción y Administración:
Aragón, 197 - Teléf. 71872

Delegado en Madrid:
MAURICIO TORRES
San Joaquín, 14

Número corriente	Ptas. 0.30	} PRECIO DE SUSCRIPCIÓN	{ España, Colonias y América. Un año. Ptas. 15.—
» atrasado	» 0.60		

Jeanette MacDonald,

Por JUAN MENENDEZ

He aquí la historia de una chica que al correr el tiempo llegó a ser una viuda alegre.

En otras palabras, la historia de Jeanette MacDonald, quien hizo su debut en las tablas todavía muy joven y es hoy en día una de las más populares estrellas de zarzuela.

Recientemente entrevistamos a la simpática cantante en su camerín en los estudios de la Metro Goldwyn-Mayer. Jeanette estaba arrellenada en una butaca y Stormy Weather, su perro favorito, descansaba tranquilamente en su regazo.

—En la opereta y la zarzuela me encuentro m's en mi centro, — dice Miss MacDonald con su voz peculiar, tan fresca y singularmente clara. — Por desgracia, no abundan las obras de ese género... y tampoco se puede cansar al público ofreciéndole siempre lo mismo.

"Prefiero los roles en que el canto guarda relación con la historia, como en "El gato y el violín" y éste que desempeño en "La viuda alegre".

"Esta predilección no es porque me asusten los roles hablados, pues también he participado en tres películas sin canto; sino simplemente porque me gusta cantar, y es a mi juicio lo mejor que hago".

Las tres películas a que se refiere Miss MacDonald son "over a man", "Annabelle's Affairs" y "Don't bet on woman".

—Estoy encantada de filmar "La viuda alegre", declara Jeanette, con su característica sonrisa. — A decir verdad, he soñado siempre con representar esa obra. Hace años que me sé de memoria toda la partitura. Ahora la estoy cantando. Y me parece un sueño convertido en realidad".

Jeanette MacDonald empezó a so-

ñar muy joven, desde que su padre, arquitecto en Filadelfia, la llevó a Nueva York en uno de sus viajes de negocios. A la sazón, una hermana de ella, Blossom, participaba en una revista de Ned Wayburn, en el teatro Capitol de Broadway. Blossom presentó a su hermana al célebre maestro de baile, quien persuadió al padre de Jeanette de que debía permitir a su hija ensayarse en el teatro.

Varias temporadas permaneció la joven actriz en la compañía de Way-

burn, desempeñando al principio papeles insignificantes y más tarde roles de importancia. Finalmente, le ofrecieron el rol principal en "Fantastic Princess", viendo por casualidad una de las funciones Zella Sears, famosa escritora, y su esposo, quienes se interesaron vivamente por la joven.

El primer rol de Jeanette como *prima donna* en Broadway, fué en "Sunny Days", participando más tarde, como estrella en "Yes, yes, Ivette" y "Angela". Durante las representacio-



JEANETTE
MCDONALD
la
gran
cantante
y actriz
cinematográfica
protagonista
de "La
viuda
alegre"
de
M. G. M.

JEANETTE
MCDONALD

actriz

"La viuda alegre"

esta noche". Una vez más se desvanecían mis ilusiones.

"Por la radio y en conciertos he cantado tanto las melodías de Lehar, que al repetirlas ahora me parece sólo una prolongación de algo hecho parcialmente.

"Espero que "La viuda alegre" tenga éxito. Seguramente lo tendrá. Los hombres que están a cargo de la producción hacen pensar que así sea.

Miss MacDonald se refiere a Irving Thalberg, el productor de la película y a Ernest Lubitch, el director. Jeanette y Lubitch cooperaron en "El desfile del amor" y "Una hora contigo", en que también participaron Maurice Chevalier, ahora el Príncipe Danilo en la inmortal opereta de Franz Lehar.

JEANETTE
MACDONALD
en
una
de
las
actuaciones
de
"La
viuda
alegre"

nes de esta última pieza teatral le to-
Hollywood para figurar en "El desfile
maron algunas pruebas fotográficas,
que dieron por resultado su viaje a
del amor".

Jeanette MacDonald es el polo
opuesto a esos artistas que están siem-
pre quejándose de los roles que les
adjudican y no hacen sino pedir
otros papeles diferentes. El único an-
helo de la rubia cantatriz es perfec-
cionar cada vez más su arte.

—"Nunca creí que llegaría a repre-

sentar "La viuda alegre", — continúa
Jeanette, absorta en sus reminiscen-
cias. — Varias veces, a punto casi de
llevarse la obra a la escena o la pan-
talla, sucedía algo imprevisto que da-
ba al traste con el sueño de toda mi
vida.

"La última vez fué en París. Me
había aprendido toda la obra en fran-
cés, para representarla en el teatro...
cuando la compañía donde estaba ba-
jo contrato me ordenó que regresara
inmediatamente para filmar "Amame



*Elegante y bonita JEANETTE MAC
DONALD continúa siendo la triunfa-
dora en Hollywood*

Que nos dejen en paz!...

Bárbara Stanwick está disgustada, seriamente disgustada. Y tiene razón. Hollywood es la ciudad más egoísta del mundo; la ciudad que se empeña en absorber para sí todas las personalidades; la ciudad que no deja en paz a sus habitantes; la ciudad que quiere que nadie sea feliz... ¿Por qué? Bárbara Stanwick no sabe por qué; pero ha probado por experiencia propia que Hollywood es incapaz de dejar en paz al que quiere gozar de ella. La obsesión de Hollywood es rastrear vidas ajenas, averiguar chismorreos, esparcir noticias sensacionales, aventar mentiras, si es preciso, crear discordias, y no dejar a nadie que sea feliz en la paz de su hogar.

Desde que esta gentil actriz de los estudios Warner Bros-First National se casó con Frank Fay, Hollywood no ha hecho más que inventar historias de desavenencias, de discusiones, de divorcios incluso... ¿Es que la artista de cine no tiene derecho a ser feliz al lado de su marido? ¿Es que no puede conservar el amor de un hombre por el solo hecho de ser artista? ¿Es que forzosamente ha de ser una coquetuela desvergonzada toda mujer que se dedica al arte de la pantalla? Bárbara Stanwick no comprende ese afán de la ciudad del cinema en arrancar honras, en derribar reputaciones, en deshacer vidas...

Bárbara y Frank son felices, completamente felices; no han tenido nunca la más pequeña diferencia entre ellos y viven en plena felicidad, una felicidad hecha del sosiego de todas las horas y de la paz de todos los días... Lo único que les falta es que la ciudad les deje solos, que no se empeñe en averiguar intimidades inútiles, que les deje, en fin, en paz.

Bárbara Stanwick se casó con Frank Fay hace cuatro años, en San Luis. Entorces Fay trabajaba en aquella capital como director de una compañía de arte dramático y Bárbara estaba en Nueva York trabajando también en otra compañía teatral. Como ni uno ni otro podían recindir su contrato, tuvieron que casarse rápidamente; Bárbara hizo un viaje en avión a San Luis y allí, en la más completa intimidad, se casaron, partiendo ella enseguida para Nueva York después de haber pasado cuarenta y ocho horas al lado de su marido.

Luego, pasado algún tiempo, marcharon los dos a Hollywood donde

Frank Fay había sido contratado. Hacía un año que estaban casados y, a los pocos meses de estar instalados en la capital del cinema, ya se comenzó a susurrar algo de separación y de desavenencias conyugales. El motivo del rumor era completamente banal: Fay se había hecho popular en muy corto tiempo por su actuación ante la lente al paso que nadie había oído hablar de Bárbara como actriz. Pero cuando Bárbara comenzó a trabajar para la pantalla y a triunfar con su arte verdadero y su be-

lleza serena, tampoco cesó aquel rumor y entonces fué todavía más molesto porque al crecer le popularidad de ambos esposos, el rumor fué tomando cada vez mayor incremento hasta hacerse completamente fastidioso.

Bárbara no perdona ni perdonará nunca a Hollywood el haberle amargado en su feliz existencia con la charlatanería de su lengua de víbora que todo lo destruye y cuando alguien le dice que se susurra tal o cual cosa acerca de ellos, se limita a contestar



BÁRBARA
STANWICK
gentilísima
estrella
de
la
Warner
Bros
cuyo
prestigio
cinematográfico
aumenta
cada
día

La
belleza
de
BARBARA
STANWICK
de
correcta
línea
es
uno
de
los
grandes
atractivos
que
posee
la
estrella
de
la
Warner



con aire de fastidio:

—¡Que nos dejen en paz!...

A causa de este empeño de Hollywood, tan absurdo, de querer separarlos, Bárbara y Frank están cada día más unidos y su luna de miel sigue tan brillante y tan esplendorosa como en los primeros tiempos de matrimonio, más aún, porque Bárbara asegura que los primeros tiempos de matrimonio son los más difíciles y los más incómodos y que sólo cuando ha pasado ya un año puede apreciarse toda la belleza y toda la exquisitez de la vida matrimonial. Y han acabado por acoger todos los rumores de separación y desavenencias, con un silencio despreciativo que es el único

que hace callar todas las bocas.

Ahora su situación ha cambiado. Bárbara Stanwick sigue en el cinema donde fulge ya como estrella de primera magnitud y Frank Fay ha vuelto al teatro donde sus actividades encuentran mejor desarrollo. Y ahora el populacho vuelve a hablar de separación y vuelve a afirmar que el matrimonio se ha mantenido en silencio, siguiendo su costumbre, y ha dado su réplica meses más tarde, haciendo juntos una tournée teatral que ha tenido un éxito fantástico.

El cine les ha vuelto a llevar a Hollywood, pero el matrimonio no ha querido ahora vivir en la misma ciudad y se compraron un terreno en

Brentwood donde se han edificado una casa a su gusto. Esto les ha ocupado mucho tiempo, porque Bárbara es muy exigente y ha sido preciso derribar y volver a construir hasta dar con el gusto de ella. Y luego han hecho construir una pared enorme, alta, muy alta, alrededor de todo el jardín, no para encerrarse ellos dentro, sino para mantener siempre fuera a Hollywood, al impertinente Hollywood que se complace en rastrear en ajenas vidas.

Aún cuando Bárbara Stanwick afirma que odia a Hollywood lo cierto es que ha construido allí su hogar y que ha adoptado a un niño hollywoodense de pelo rojo y ojos azules, al que llama Dion y al que trata como a un hijo propio. Bárbara dice que no quiere hacer lo que hacen otros artistas que dedican su ternura a un perro, a un loro, a un gato y hasta a un mono muchas veces, y que ella no comprende cómo habiendo tantos niños abandonados en el mundo pueden las mujeres dedicar sus ternuras de madre a animalitos inconscientes.

Ahora Hollywood comienza a hacer justicia a la feliz pareja. Les ha visto triunfar por separado y juntos. Les ha visto trabajar uno en la pantalla y otro en las tablas. Les ha visto recorrer juntos los Estados formando una compañía teatral admirable. Y les ve ahora regresar juntos al cinema y trabajar para la lente en producciones distintas, pero yendo siempre juntos al trabajo y no separándose más que en los momentos precisos en que les ocupa su trabajo.

Y Bárbara ha podido exclamar con un suspiro de satisfacción:

—¡Por fin nos han dejado en paz!...

Y ha podido dedicarse con entusiasmo, a filmar su última producción "Siempre en mi corazón", que se ha rodado en los estudios Warner Bros. First National, a cuyo elenco artístico pertenece la gentil actriz

J. C.

¿QUIERE USTED SER ARTISTA CINEMATOGRAFICO?

En sus manos está conocer las características que deben tener todos los que aspiren a serlo y por eso le brindamos el folleto que acaba de escribir A. Montenegro, en el cual podrá aprender todo lo que es necesario para poder actuar ante la cámara. Precio del folleto 0'50 céntimos cuyo importe puede remitirnos en sellos de correo si desea recibirlo antes de que se agote.

Descuadros

Es frecuente, entre los cineastas, el atribuir al cinema europeo una calidad cada vez inferior. muchos se acuerdan con cierta melancolía de los buenos tiempos de la Ufa. Otros solamente salvan a René Clair; como si éste — y le concedemos gran valor — fuera lo único que el cinema francés nos ha dado.

No trataremos ahora de hacer una especie de re-censión del cinema sonoro europeo — ni del francés. Queremos únicamente — sin pretender rechazar de plano y de una manera global las opiniones de los que no creen demasiado en el cinema europeo — comentar un film francés que puede servirnos para justificar nuestra fe en Europa, en cuanto a cinematografía. Nos referimos a "El pequeño rey", film que no se debe a ningún desconocido, sino a un director de tanto prestigio como Julien Duvivier.

Es poco frecuente que un comentarista de films se

halle ante un espectáculo que no le permita el ir analizando cualidades y defectos a medida que éste va desarrollándose. Pues bien, este es el caso que nos ha ocurrido viendo "El pequeño rey". Hemos seguido el film con la máxima atención y nos hemos entregado por completo a él, no pudiendo analizar el por qué del interés que despertaba en nosotros hasta después que hubo aparecido el "Fin" en la pantalla blanca.

Porque "El pequeño rey" es un film de fantasía; hecho muy consolador en una época en que predomina el film sedicente realista. Pero no confundamos: no se trata ahí de una farsa o una sátira a lo René Clair, excesivamente cerebral, no. Es, por el contrario, una fantasía delicada y poética, asequible a todo el mundo. Una fantasía completamente "real" podríamos decir.

Ejecutada por Duvivier según una sintaxis magistral, llena de valores plásticos fuera de lo común, "El pequeño rey" es uno de esos films, que como "Vuelan mis canciones" — claro que en un plano distinto — dan la sensación de obras logradas, redondeadas.

Una de los escollos con que había de tropezar Duvivier, era dar con el joven actor que había de interpretar el papel de pequeño rey; Robert Lynen, estamos seguros, ha dejado satisfecho a Duvivier. Lynen es muchacho-actor único; pero muy lejos de un Jackie Cooper, pongamos por caso. Porque aun siendo tanto o más sensible que Cooper, el joven actor francés no tiene aquella expresión un poco vieja, demasiado amargada de aquel. Lynen no da la sensación de ser un actor precoz: es, sencillamente, un personaje-niño que se mueve en la pantalla.

Estamos convencidos que "El pequeño rey" será uno de los films que más sensación producirán la próxima temporada. Y habrá de hacer rectificar bastante el criterio de los que no creen en el cinema europeo occidental — particularmente en el francés. Sin contar que, ya desde ahora, cuando se hable del cinema francés, el nombre de Julien Duvivier irá asociado en la opinión del gran público con el de René Clair y aún es posible que el prestigio de este último quede eclipsado.

"El pequeño rey" ha sido importado por Selecciones Filmófono, a la cual tenemos que agradecer — ya era hora — un film francés en una copia perfecta.

MARESCAL



ROBERT LYNNEN, el gran actor de "El pequeño rey" que distribuye Selecciones Filmófono



MARY ASTOR
(FIRST NATIONAL)

La extraordinaria importancia del número 26 en la vida de Madaleine Carroll



MADALEINE CARROLL estrella de la Fox protagonista de "Paz en la tierra" de la Fox

No es que Madeleine Carroll sea una supersticiosa, pero han sido tantas las coincidencias, tan extraordinaria la relación de su vida, que tal número ejerce una influencia decisiva en su destino.

La fecha de su nacimiento, ocurrido en West Bromwich, Inglaterra, fué un día 26 de febrero. Naturalmente el día de su nacimiento es ya memorable para toda persona, pero no tiene otra importancia en la vida que la de recordar cada año que uno se hace más viejo. Pero en el caso de Madeleine Carroll es muy diferente por las coincidencias que contribuyeron a hacer del mundo antedicho una relación de fechas memorables en ella.

Otro 26 de febrero se licenció en Artes, en la Universidad de Birmingham, hecho que determinó su voca-

ción artística y que la indujo a llegar hasta la escena. Naturalmente, sus padres que que no veían con agrado las aficiones de Madeleine, trataron de oponerse a la voluntad de la muchacha no dió un brazo a torcer y abandonó el hogar paterno dirigiéndose a Brighthon, donde ejerció de profesora hasta haber ahorrado suficiente dinero para dirigirse a Londres.

Su debut teatral aconteció el año 1923. Trabajó en varias compañías logrando grandes éxitos hasta hacer su

primera película en Inglaterra.

A partir de aquel momento alternó sus actividades entre el teatro y el cine, cooperando con Charles Laughton y Frank Lawton al éxito de las más famosas obras cinematográficas de Inglaterra.

Cuando le sonreía la gloria y le acariciaba la fortuna Madeleine Carroll conoció al que había de ser su esposo y el número 26 volvió a aparecer en su vida ya que fué ese día de un mes de enero. Desde aquel momento comenzó a darse verdadera cuenta, Madeleine de la influencia que en su vida iba ejerciendo el número y decidió, en justa correspondencia casarse un 26 de agosto, comenzando a partir de aquella fecha una época de verdadera felicidad, durante la cual filmó tres películas más, una en Francia y dos en Inglaterra, realizando en esta última nación una magnífica labor en "Yo he sido espía" que dió la casualidad de ser estrenada por vez primera en día 26.

Mr. Winifiel Sheehan, vicepresidente de la Fox, hombre acostumbrado a aquilatar el valor de los artistas, la telegrafió a Londres ofreciéndole contrato, aceptolo ella y se puso en camino rápidamente para trabajar a su llegada en la gran película Fox "Paz en la tierra". Pero el caso curioso es que el telegrama que le abría las puertas de Hollywood lo recibió en un día 26 y en él se decía que la película en que había de trabajar comenzaría a rodarse el 26 de febrero y el asiento que ocupaba, del tren 26, era el 26 precisamente.

Coincidencias, cierto es, pero coincidencias tan remarcadas y notables que aún el menos supersticioso acaba por sentirse influido por tan extrañas influencias.

Miss Carroll fué recibida en Hollywood con todo agasajo. Su belleza británica, a pesar de sus negras pestañas que sirven de orla a unos bellos ojos azules ha sido muy elogiada, captándose en todo tiempo simpatías y admiraciones.



PIANOS DE ALQUILER

C. BIEGER

BRUCH. 78 TELEF. 15096



Las heroínas del cinema aumentan de estatura y de peso, en tanto que a los hombres les ocurre lo contrario

Los actores de estatura aventajada y de constitución más o menos hercúlea; las actrices cuya sola aparición en la pantalla bastaba par justificar a ojos de cualquiera la propiedad que hay en llamar a las mujeres el sexo débil, son hoy día cosa que va pasando de moda en Hollywood. Porque está dándose el caso de que, en tanto que las heroínas del cine aumentan de estatura y de peso, a los héroes del mismo les ocurre precisamente lo contrario; cambio éste que tiende a demostrar que la pantalla es, ahora como siempre, mero espejo en el cual aparecen reflejados los gustos y preferencias del público

Según se desprende de lo observado en uno de los principales estudios cinematográficos de Hollywood, el de la Paramount, de treinta y nueve actores y actrices que han ingresado a ellos desde enero de 1933, se saca un promedio de estatura de un metro sesenta y cinco centímetros y un promedio de peso de cincuenta cuatro kilos, en vez de los de un metro sesenta centímetros y cincuenta y un kilos, que eran los correspondientes, en el año de 1933, para las actrices. Por el contrario, los actores, cuya estatura y peso promedio fueron en 1932 de un metro ochenta y de setenta y cinco kilos, alcanzan ahora sólo el de un metro setenta y ocho centímetros de estatura y setenta y dos kilos.

Dato curioso es que entre los setenta y tantos actores y actrices de primera fila de los Estudios de la Paramount, ni el hombre ni la mujer que representan la mayor aproximación al tipo ideal sean norteamericanos. El, Eddred Tidbury es oriundo del Africa del Sur; ella, Ida Lupino, de Inglaterra.

La más pequeña, en cuanto a estatura de las actrices de la Paramount es Gracie Allen; las más altas, Gail Patrick y Marlene Dietrich.

Charlie Ruggles y George Raft son, entre los actores, los de estatura menos aventajada; Gary Cooper, que mide un metro noventa, el más alto de todos.

La estatura y el peso de las principales actrices de los estudios de la Paramount son como sigue:

Nombre	metros	kilos
Adrienne Ames	1'65	53
Mary Boland	1'62	57

Grace Bradley	1'65	53
Claudette Colbert	1'65	48
Dorothy Dell	1'62	55
Marlene Dietrich	1'65	54
Frances Fuller	1'55	53
Miriam Hopkins	1'57	47
Carole Lombard	1'57	51
Joan Marsh	1'55	49
Ethel Merman	1'65	53
Mae West	1'55	51
Dorothea Wieck	1'62	53
Toby Wing	1'62	53
Elizabeth Young	1'65	49



IDA LUPINO, una de las actrices recién llegadas al cinematógrafo y que actúa en las películas Paramount

Carole Lombard una



CAROLE LOMBARD en traje de baño luciendo la elegancia de sus líneas perfectas

Nos acercamos al camerino de Carole Lombard en los estudios Paramount, en el preciso momento en que ella se dispone a entrar de regreso del "set". En sus ojos hay algo de contrariedad y después de saludarla hacemos ademán de retirarnos pero ella sonriendo con cierto dejo de tristeza, nos dice:

—Pase usted, no haga caso Es que estoy verdaderamente fatigada

Aceptamos Penetramos en la espaciosa habitación donde el buen gusto es la nota más destacada La combinación de colores, el reparto de las luces son marco apropiado para hacer resaltar la espléndida belleza de Carole

Lombard, cuyos ojos azules adquieren matices intensos y la rubia cabellera parece aureolada por el haz luminoso.

Apenas entramos, se deja caer en una gran butaca y pronuncia con tristeza:

—¡Ah, si yo pudiera ver realizadas mis ambiciones! Esta intensidad de trabajo me abruma Entre ensayos y clases de baile y esas otras mil preocupaciones que lleva consigo esta vida, no logro vivir tranquila.

—¿Clases de baile? — inquirimos.

—Sí, también Asómbrese usted si quiere, pero ahora además de actriz he resultado bailarina.

—¿Qué filman ustedes ahora? — pre-



...descansando esta la caricia del sol...

LUMBRA

guntamos.

—“Informe del corazón”. T unas ganas que llegue el invierno descansar.

—¿Y para realizar sus ambiciones? — le preguntamos no sin una sorpresa, pues apenas llegamos a comprender cuál pueden ser las ilusiones de esa mujer que ha llegado

pináculo de la fama.

—Naturalmente.

—¿Pero existe algo que no pueda poseer?

—Tantas cosas Escúcheme, una de mis principales ambiciones es tener una sorpresa, pues apenas llegamos a vivir tranquila, para poder comprender cuál pueden ser las ilusiones de esa mujer que ha llegado



...sonriendo a la de cuantos la adoran...

mujer incomparable



CAROLE LOMBARD es siempre la mujer fascinadora cuya belleza, es imponderable

—Si no es una indiscreción, Mrs. Lombard... yo os rogaría que...

—No hay necesidad de ruego. Me gustaría disponer de mi tiempo para invertirlo en hacer proyectos de decoración de habitaciones.

—¿Sería eso renunciar al cine?

—¡Quién sabe! — nos responde

—Pero y la vida social de Hollywood — indicamos, sabedores de la popularidad de Carole Lombard en la colonia cinematográfica

—Desde luego, no puedo decirle si sabría acostumbrarme El ambiente en que vivo me agrada, me distrae y hasta le diré que hay momentos en que me entusiasma. Sin embargo...

Carole calla; sus ojos azules, huyen de la interrogación que les hacen los míos, se clavan en el nadir, mientras entrelaza los largos y delicados dedos. Piensa quizás en algo que guarda escondido en el fondo de su alma y nosotros no debemos penetrar en ella ni forzar la voluntad cuando se desea guardar un secreto. Pero ese “Sin embargo”... pronunciado de improviso y después de expresar entusiasmo por el ambiente en que vive, en “momentos” le hace dichosa, nos parece esconder algún motivo de queja que partiéndole del corazón se le escapa hasta la boca.

Hardy y Laurel son hombres que no pierden el apetito

Encontrar a Stan Laurel o a Oliver Hardy, una vez salen de los estudios es empresa más difícil que la conquista de Zamora. Yo he ido día tras día en su busca y a pesar de mi buena voluntad, que cuando se trata de molestar a algún consagrado es magnífica, no he podido dar con ellos.

Si hoy puedo daros alguna referencia de los dos bufos más bufos de la pantalla contemporánea, es por azar. En el encuentro no he intervenido en absoluto, ya que puede decirse que vinieron ellos a mí cuando menos lo esperaba.

Y vinieron a mí comiendo. Paseaba yo por los jardines de los estudios cuando de improviso se presenta ante mí una mesa repleta de manjares

y sentados en torno de ella a los dos graciosos cómicos de Hal Roach. Hicieron ademán como de saltar sobre ellos para que no se me escaparan, pero la cabeza inclinada sobre el hombro derecho de Hardy, que me miraba no sin sorpresa, detuvo el impulso que germinaba en mí y quedé indeciso.

— Buenos días *hombre*. Siéntese y admírese del apetito que tiene este chico — terminó señalando a Laurel que me miraba mientras engullía a dos carrillos los manjares.

Verdaderamente el apetito de Laurel es algo asombroso. Come divinamente y ya iba yo a formular una pregunta cuando Hardy adelantándose me dijo. — Admirable, ¿verdad? Ahora pregúntele donde lo echa. Me parece

que ha de tener la solitaria.

Laurel, detúvose inmediatamente, nos miró a los dos muy serietito y respondió:

—La tenía, se la dí a éste que se ha puesto muy gordo.

Hardy le miró severo, con aquella expresión de hombre molesto por la incorrección de un chiquillo.

—Eres incorregible, Laurel. No te das cuenta de que estás ante un caballero... Perdónale, es un buen muchacho, a fin de cuentas.

—Sí, sí; hágale caso a él — respondió Laurel abriendo y cerrando los párpados. — Come más que un mulo. Porque había de tener sino esos mo-fetes tan desarrollados! — y al propio tiempo que con su mano me mostraba los carrillos de su amigo, con la otra me señalaba la parte más voluminosa del cuerpo de Hardy.

Parece increíble el humor de estos dos artistas. Siempre tienen a punto una frase curiosa, un gesto preciso o un dicho alegre. El buen humor es el compañero de sus actos y por eso todas sus actuaciones están llenas de esa alegría ruidosa y juvenil que evidencia a los espíritus juveniles.

Hube de sentarme con ellos y comer de su comida. Hardy quería molestarse si me marchaba. Laurel me aseguró que iba a llorar si no le acompañaba en el refrigerio y yo ante tales ruegos y protestas acepté la invitación porque, la verdad, me había entrado gana.

Mientras comía me dijeron que el próximo año tenían el proyecto de viajar por España. Pero era necesario que les hiciese mucha propaganda para que la gente se diese cuenta de que eran ellos. Además tenía que decir, según Hardy, que Laurel era casado para evitar que se enamorasen de él las *espanolitas bonitas* y que Hardy era un caballero muy simpático y muy enamorado. Pero Laurel protestó. Aquello lo decía Hardy para que todas se fijasen en él y eso no era de buenos amigos. Pero no le importaba porque bien mirado él era mucho más elegante y tenía mejor tipo.

A pesar de la discusión ninguno de los dos perdía el apetito y hube de asegurarles formalmente que haría cuanto quisiesen si era cierto lo de su viaje a España.



STAN LAUREL y OLIVER HARDY, dándose uno de esos beneficios estomacales que tanto fortifican el humor



Kent Taylor
(PARAMOUNT)

Gilbert Roland (Luis Alonso) ganó el campeonato de tenis de Beverly Hills Tennis Club, siendo felicítadísimo por todo el mundo y muy especialmente por una bellísima joven que es su compañera constante desde que Connie Bennett marchó a París.

Gary Cooper y su esposa, la encantadora Sandra Shaw han marchado a Southampton donde pasarán dos o tres semanas.

Joan Marsh y Jack Durante se miran en los ojos con mucha frecuencia, por lo cual no sería de extrañar que se fugasen a Yuma el día menos pensado.

Grace Moore y Valentin Pareira dieron una fiesta el sábado por la noche y a la misma asistieron entre otros, Lewis Milestone, Virginia Bruce, Maurice Chevalier (que está locamente enamorado de la ex esposa de John Gilbert), Irving Thalberg y Norma Shearer, Elizabeth Allen, Cedric Gibbon y Dolores del Río, Sam Goldwyn y esposa, Maurice Le Gendre y Sol Rosenblatt.

Phillips Holmes ha sido contratado por la Universal para el rol de galán de una de las grandes películas que tienen en cartera para la próxima temporada, basada en una obra de Charles Dickens.

Mauren O'Sullivan ha regresado de Irlanda. Dice haberlo pasado tan bien que piensa regresar tan pronto pueda disponer de tiempo suficiente para ello.

Roger Pryor se ha hecho muy popular desde que trabajó con Mae West en "No es pecado". Actualmente hace una película para la Universal, marchando inmediatamente al estudio Columbia tan pronto la haya terminado.

Mel Shauer, directivo de la Paramount y futuro esposo de Rosita Moreno, no se separó del lado de ésta más que para atender a sus negocios, mientras la bella y gentil actriz estuvo en el hospital a consecuencia de su reciente operación apendicular.

George Raft se ha hecho embellecer la oreja izquierda por un cirujano, pero no perdió por eso el encuentro de boxeo el miércoles por la noche. Con la cabeza vendada asistió al mismo en compañía de la bellísima Virginia Pine.

Hay quien asegura que Beverly West, hermana de Mae, es mucho más hermosa y cautivante que la reina de las curvas.

Por tierrate

Por nuestro correspondiente exclusivo



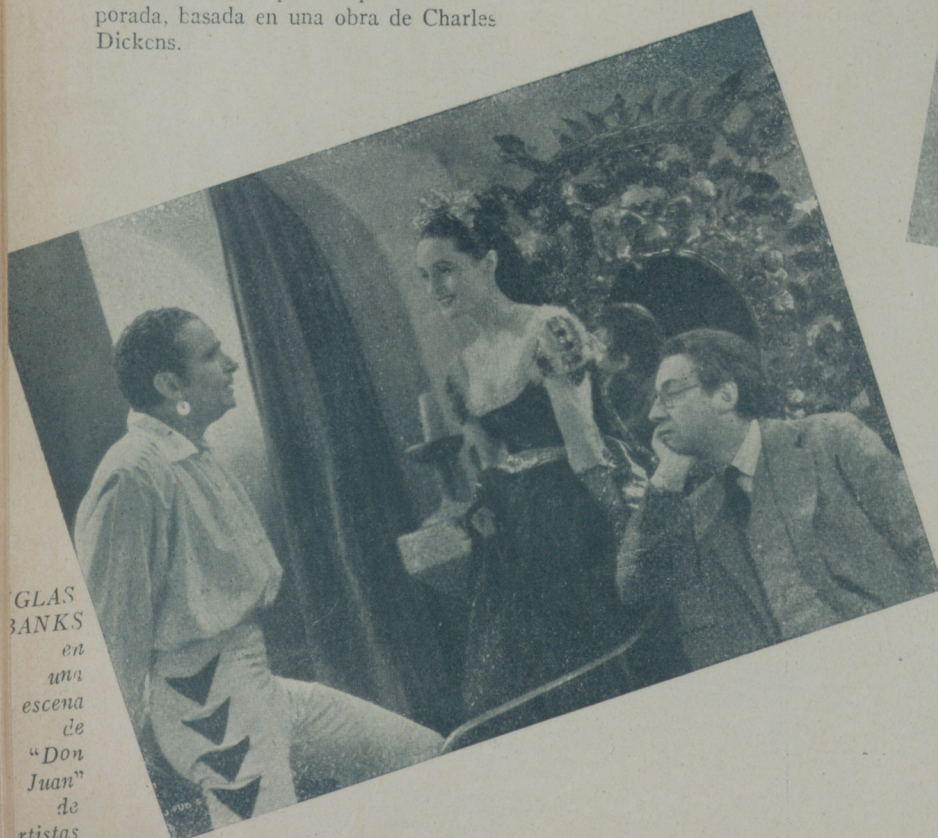
MARY CARL...
luciendo
traje
de
fiesta
en
una
película
de
la
Metro
VELYN...
NABLE...
graciosa
actriz
de
la
Paramount

Harmon O. Nelson, esposo de Bette Davis, toca el piano en el elegante Rayworth Club.

Anita Louise se niega a posar en traje de baño y nosotros no podemos comprender por qué lo hace.

Sam Goldwyn quiere que Hebert Marshall haga el rol que Ronald Colman hizo en la versión muda de "Angel de las tinieblas" que piensa llevar a la pantalla sonora este invierno.

Nancy Carroll ha marchado a Nueva York. Aseguran sus amistades que la linda pelirroja tiene intención de divorciarse



GLAS...
BANKS...
en
una
escena
de
"Don
Juan"
de
rtistas
ociados

de Hollywood

por exclusivo LUIS SAAVEDRA



ARY
RLI
endo
je
VELYN
NABLE
sta
graciosa
actriz
de
la
ramount
etro

Aseguran que John Gilbert hará el rol de rey en la versión de "Du Barry" que la British International tiene intención de producir este otoño.

Fances Dee y Joel McCrea se rán "papás" dentro de breve.

Jules Schermer es ahora asistente de Mel Schauer

Carole Lombard y Russ Columbo cenar en el Vendome casi todas las noches.

La Universal ha contratado a la bella ingenua, australiana, Carol Coombe que acaba de llegar a Nueva York.

Después de mucho discutir y de haber anunciado que empezaría el rodaje de su película, Chaplin ha declarado oficialmente que la cámara empezará a rodar el día primero de septiembre y que su esposa, Paulette Goddard interpretará el principal rol femenino.

Madge Evans será la vampiresa en la próxima película que Helen Hayes ha de hacer para la Metro.

Ann Dvorak celebró su cumpleaños el día 3 de agosto y la Warner Bros la obsequió con un nuevo contrato de un año de duración, y un magnífico aumento de sueldo.

Patricia Ellis está enamoradísima de Fred Keating, aunque no se atreve a confesarlo.

Henry Hull, famoso actor de las tablas americanas, ha sido contratado por Carl Laemmle Jr. para encarnar el rol de Magwitch en una famosa obra de Dickens.

Claren Brown y esposa, Alice Joyce, han marchado a Europa donde permanecerán un mes antes de volver a Hollywood,

June Collyer abandona su hogar momentáneamente, puesto que ha firmado contrato con la Monogram para hacer el rol de dama joven de Bill Cagney en "Stratosphere". Lona Andre también figura en el film.

La Pathe-Natam ha establecido oficinas en Nueva York.

Fredric March es hombre feliz porque dispone de tres meses de libertad, que probablemente empleará en descansar en su nuevo hogar del cual está orgulloso.

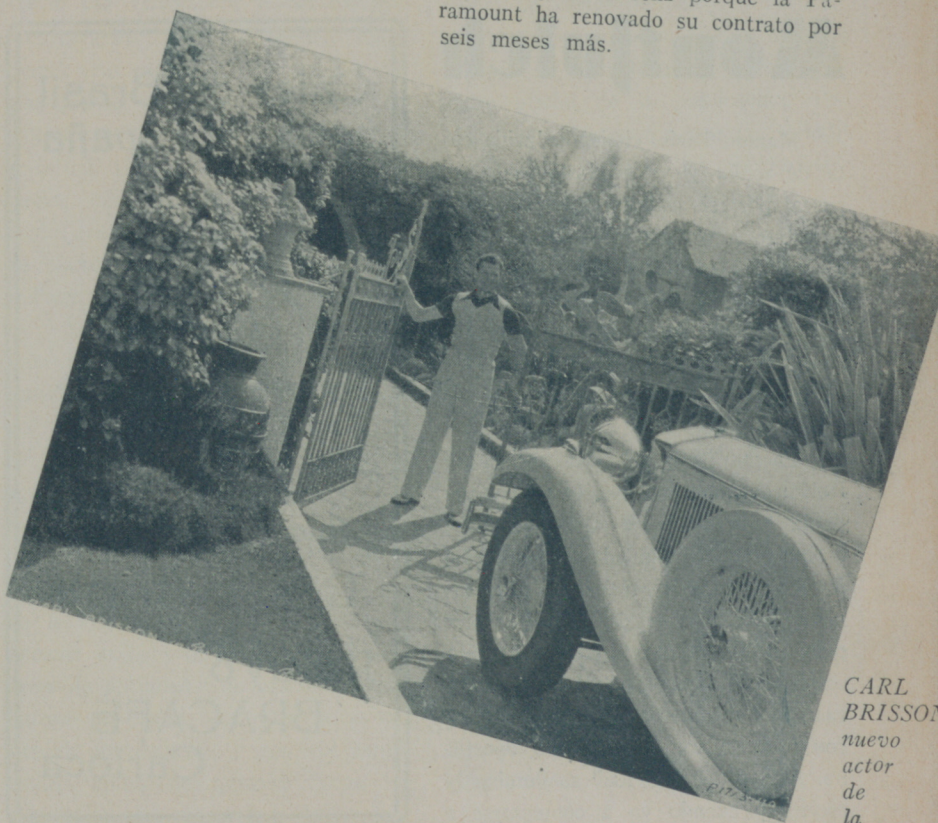
Virginia Pone vive ahora en el barrio de Ravenswood.

Maurice Chevalier ha marchado a París, pero su corazón permanece junto a Virginia Bruce, aunque hay quien dice que Kay Francis es su predilecta.

Margaret Sullavan ha regresado de Nueva York donde ha pasado sus vacaciones.

G. W. Pabst dirigirá una película para la Paramount, de la cual será productor B. P. Schulberg, titulada "La guerra se ha declarado".

Ida Lupino es feliz porque la Paramount ha renovado su contrato por seis meses más.



CARL
BRISSON
nuevo
actor
de
la
Paramount

TONY DE AL-
GY y RAQUEL
RODRIGO en
"Una semana de
Felicidad" de
Ibérica Films



Noticiario Montjuich

— Manolo París, vistiendo lucida co-
ta de malla y yelmo broquelado, se
pasea por el estudio cual caballero
dispuesto a eventos y embates. ¿Qué
le habrá sucedido al simpático París
para ir vestido de tal guisa? Con toda
seguridad que está esperando las ór-
denes de don Roldán para entrar en
la liza.

— En la Font del Gat apresúrase
Roldán a filmar un exterior de su pe-
lícula "Cantaré para ti". La noche
prometedora de bondades se encapotó.
Los electricistas trabajan afanosa-
mente, Roldán va de un sitio para
otro dando órdenes, Adrián Porchet
emplaza la cámara; Guillén activo y
Lemoine con los ojos puestos en el
conjunto esperan el momento oportu-
no. A la orden de "luz" se ilumina la
escena y cuando va a comenzarse a

rodar "Agua va", las nubes en negro
conturbenio se rasgan de improviso y

Cafes del Brasil
por toda España



Exigid
los cafés del Brasil
son los más
finos y aromáticos

Casas Brasil
Pelayo
BRACAFÉ
Carioca

la lluvia a torrentes se hace la dueña
de la escena Lemoine, Guillén, Rol-
dán sin saber donde cobijarse trata-
ron de guarecerse levantando sobre
sus cabezas sendos trozos de parquet
pero fué inútil, la escena fué aguada.

— La última escena de "Viva la vi-
da" ha sido un verdadero aconteci-
miento. Verdaderamente fué un "Vivi
a la vida".

— Caras nuevas, nuevos actores y la
Orphea Film sigue su curso ascen-
dente La actividad cinematográfica en
los estudios de Montjuich se acentúa
Ya era hora porque esta temporada
se ha empezado bastante tarde

— Graciani y Fortunio Bonanova
discuten:

"—Uzté pongaze como le digo."

"—Que no hombre. Si sabré yo co-
mo se ponen en Hollywood los acto-
res. Es que acaso quiere usted re-
tratarme la espalda?"

Pero Graciani no se achica y hace
valer su autoridad A ver quién es el
director

— El próximo día 4, Adrián Porchet
y Carmela Torres contrajeron matri-
monio. Dos que se deciden a echarse
el yugo cansados de vivir para sí mis-
mos. Nuestra más sincera felicitación
y deseo de múltiple descendencia.

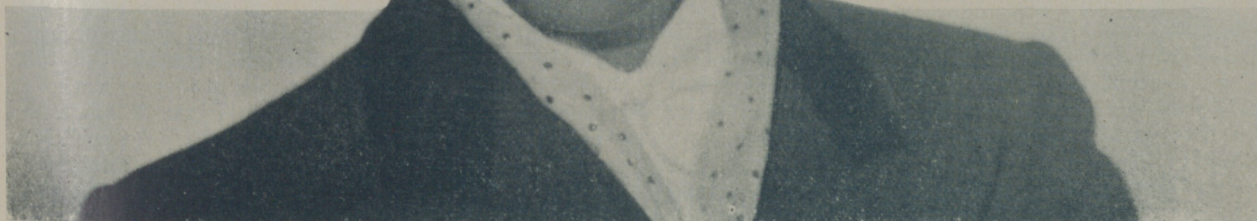
— R. Blazquez, buen amigo, nues-
tro y excelente cineasta se casa tam-
bién el próximo día 8.

— La euforia matrimonial se ha des-
pertado en la cofradía cinematográfi-
ca de tal forma que los enlaces pro-
yectados y próximos a realizarse son
varios que con oportunidad daremos
a conocer a nestros lectores.

— En el set de Graciani hemos vis-
to una criatura guapísima tomando
parte en "El Desaparecido". Trátase
nada menos que de Enriqueta Avellá,
Miss Barcelona 1934, que ha ingresa-
do, con la película antes citada a for-
mar parte de nuestros artistas cine-
matográficos.

**De
mal
dibujante
a
buen
actor
o**

**la
odisea
de
Gary
Cooper**



GARY COOPER, el gran actor de la Paramount, protagonista de "Una mujer para dos"

Que muchas de las glorias del cine contemporáneo hayan venido a ese moderno arte por causas fortuitas, es algo que casi todo buen aficionado al cine no ignora.

Naturalmente, casi todos los que han conseguido triunfar lo han hecho después de un largo y penoso aprendizaje, o bien después de haber pasado por el teatro.

El caso de Gary Cooper, ese jovial — aunque serio — muchacho de la Paramount, es muy especial. Gary, mucho antes de que soñara en verse al lado de la Marlene Dietrich en un film que casi "se robó" — Marruecos — siendo todavía muy joven y por lo tanto más escuálido aunque tan larguirucho como ahora, tenía poco más o menos planteados exactamente los mismos problemas que todos los chicos de su edad; es decir que tenía que preocuparse de hacerse una situación en la vida... y ganársela.

Gary no gozaba de una salud demasiado buena, dicen sus biógrafos que

creció tan velozmente y tan extraordinariamente, que su solidez física quedó arto resentida. Tal vez sea por ello que se vió imposibilitado, no tan solo de emprender una carrera larga y difícil, sino de dedicarse a los negocios demasiado extenuadores o a algún oficio que requiriese un esfuerzo físico demasiado prolongado.

Para un muchacho ambicioso como es y a sido siempre Gary, esa situación había de ser muy dolorosa. Y puesto en el trance de tener que escoger una ocupación, optó por dedicarse al dibujo, arte por el cual había mostrado ciertas disposiciones durante sus años de escolar.

Trabajó con ahínco durante un tiempo y se especializó en la caricatura y en las ilustraciones. Provisto de una enorme carpeta de dibujos y de una dosis de optimismo no menos enorme, lanzose un día el buen Gary a las calles de los Angeles, y con sus largas zancas midió sin mostrar fatiga las distancias que separaban las redac-

ciones de varios periódicos y revistas, mostando en cada una de ellas sus trabajos y ofreciéndose como dibujante oficial de la publicación. Por fin encontró a un director de periódico dispuesto a darle una oportunidad.

Gary debutó como dibujante... y fracasó rotundamente. Se desalentó. Pero tenía que ganarse la vida. Un día en que hubo de apretarse un punto más del cinturón, pasó por azar ante uno de los estudios cinematográficos donde enrolaban comparsas para un film de vaqueros. Gary sabía montar a caballo y tenía mucho hambre. Debutó en el film de vaqueros, y desde entonces siguió en el cine.

Gary es ahora uno de los actores que con mayores simpatías cuenta entre el público de todos los países. Ha intervenido en películas tan importantes como "Adiós a las armas" etc. Todo le sonríe. Y no toma un lápiz ni se le ocurre hacer un monigote aunque le aspen.

J. C.

C a r t a a b i e r t a

Sr. R. Puente.

Distinguido amigo: He leído sus "Comentarios" que se publican en EL CINE de esta semana. Como no puedo visitarle, por razones que usted comprenderá, me valgo de la presente para permitirme unas observaciones.

"Argumentos" o "apuntes" para Cinematografía, podría hacer, sobre sesenta al año, quizás ochenta o más. Pero desarrollar los apuntes por escenarios, en que se han de estudiar los enlaces, situaciones, relación general de la trama en forma que no sólo ofrezca interés de conjunto, sino de detalle, ya exige un trabajo que sólo conoce el que lo ejecuta, teniendo que tirar al cesto muchas cuartillas, después de llenar de tachaduras y enmiendas. De lo cual resulta que no es lo mismo presentar lo que llaman argumentos, que son simplemente apuntes, que un libreto cinematográfico, que requiere, además de estudio, trabajo material, y por lo tanto, no podría hacer al año, aun contando con inspiración, nada más que tres, "cuatro como máximo". Hablo por experiencia.

Entre los "apuntes" que tengo, hay uno de "ópera cinematográfica". Sí, mi buen amigo, aunque tal vez provoque la risa al decirlo. Pues bien: para desarrollar completamente la obra, "necesito realizar viajes" para "estudiar" y "elegir" los escenarios naturales, y sobre ellos, o con conocimientos topográficos de ellos desarrollar los escenarios literario-artístico-musicales y sus enlaces de conjunto, no de detalle, porque éstos son de competencia del realizador.

Como puede suponer, el desarrollo de esta obra, no solamente me exige inspiración y trabajo, sino además gastos que calculo de tres a cuatro mil pesetas. ¿Qué dice usted a esto?

Acostumbrados a "viciosos procedimientos", no se quiere reconocer la importancia que reviste un libreto para cinematógrafo, y por ello los realizadores consideran en un segundo término la función del "creador" de imágenes, cuando sin ellas, la función cinematográfica no podría existir.

Por lo antepuesto comprenderá que el "creador", si ha de especializarse como tal para dar al cinematógrafo la "personalidad" que algunos invocan, y que no tendrá mientras esté subordinado a la imitación, a las adaptaciones ya sea de novelas o de obras teatrales, a los plagios más o menos

encubiertos, y a toda clase de corruptelas a que le someten, el "creador" repito, no puede ni debe ser el ejecutor, o realizador del cinegrama. Por esto el realizador "necesita" ser no sólo inteligente y excelente artista, sino ser competentísimo en su función, para dominarla por completo, con pleno conocimiento de su *responsabilidad*, puesto que al poner en sus manos los medios económicos de Empresa productora, el autor de la obra y actores sus prestigios, el éxito queda a merced de su capacidad y de su competencia en las ejecuciones, en las cuales debe especializarse poniendo en ello todos sus cinco sentidos.

El cine mudo, en consorcio con las circunstancias, que hicieron de los Estudios californianos el centro mundial de la Cinematografía, crearon muchos, muchísimos vicios, los cuales subsisten y peduran por los "intereses creados", que son precisamente, la rémora del cine sonoro. Si allá quieren mantener tales vicios, en buena hora lo hagan, pero traer aquí ese lastre, por presunciones nacidas de los vicios, no es juicioso, amigo Puente.

Es preciso que aquí, naciente la producción cinematográfica, se tenga sentido de que la presunción no es el arte, y que la responsabilidad de cuantos actúen es muy grande.

En la forma en que se mueve aquí la ejecución cinematográfica, con personalismos ególatras, en unos casos, por confusión de ideas en otros, por teorías absurdas, todo ello por espíritu de imitación, de copia, no iremos más que a la adopción de vicios y corruptelas que son precisamente las que se deben desterrar.

"Cuando hayan nacido los verdaderos literatos de la Cinematografía", — dice usted. — ¿Cómo? Si tomamos la voz "literatura" en este caso, como sinónimo de "inspiración" y "vehículo de las ideas", mal se puede hacer sin fundar "escuelas", si por un erróneo concepto de su función, los realizadores anulan toda posibilidad de crear escuela. Los realizadores, basándose en teorías en que se esconden cierta clase de endiosamientos y que representan "intereses creados", pero no de acá, sino de allá, son los directos responsables de lo que se viene haciendo arrullados por la corte de aduladores que "viven" al amparo de la imitación, de la adaptación, del plagio o de la "pisadura". Se separan de su importante misión como ejecutores, y las consecuencias son bien patentes, lo

mismo aquí que allá, que acullá: *cine-matógrafo decadente*.

¿De quién es la culpa? Clara y sencillamente: Del endiosamiento de los realizadores, que se hacen insoportables y habrá que terminar por darles la "patada", empezando por las empresas de Hollywood, a menos que no varíen de procedimientos, porque el cine sonoro, no es el cine mudo, que tanto añoran los endiosados realizadores de allá, endiosamiento que por transmisión padecen los de acá.

Y para percatarse bien del fondo de la cuestión, yo pregunto y espero que me contesten: ¿Si se creen capacitados para la inspiración literaria, en sentido de vehículo de las ideas, porque no hacen también la música y los números de bailes de conjunto, empezando desde el griego hasta el "matu-matu" de los kana-kas". (Islas Carolinas) o la pauta de los ejercicios acrobáticos?

Voy a terminar, aunque pudiera estar escribiendo un mes y no lo diría todo.

No hace mucho he visto publicado un concurso de carteles anunciadores para una película nacional. ¿En esto se estima el éxito cinematográfico?... ¡Pues así resultan los éxitos cinematográficos, anunciando como si se tratara de un específico farmacéutico o producción de perfumería!

En cambio, concursos para "obras" cinematográficas, sólo se anunció uno hace cinco años y... se anuló. Después se han anunciado otros de "argumentos" por asociaciones de aficionados o "amateurs", pero limitando a "veinte" el número de cuartillas.

Yo, solamente para los "apuntes" de un libreto, necesito por lo menos el doble. Con tales procedimientos. ¿cómo es posible que nazca la literatura cinematográfica, ni puede haber buenas producciones, si la mejor es solamente plagio de obras de autores que "consiguen" que su nombre figure en el celuloide como pudiera figurar el retrato y firma de una "miss" de concurso de belleza en la envoltura de una pastilla de jabón?...

Y todo ello para ensalzar la figura del realizador.

Yo, realizador, me avengonzaría, porque en resumidas cuentas, la realidad no es otra que "engalanarse con plumas de pavo real".

Reciba mis más afectuosos saludos.

FELIX VERDUN



ANY ONDRA, protagonista de *Anny Anny*, gaciosisima película que distribuye la acreditada casa española Ufilms

Anny Anny

No es tarea fácil la de aquel que tiene que ganarse la vida de vendedor ambulante — pero Dolly entiende su negocio y sabe siempre aprovecharse de toda coyuntura. Ahora en vísperas de Año Nuevo, ha centralizado su negocio en la venta de serpentinas, confetti, artículos de broma para San Silvestre y los más variados artículos de pirotecnia. Para llamar mejor la atención del público, camina sobre unos zancos y lleva todas sus existencias en un cajón colgado al cuello. Con tal atracción se ha llevado de cabeza a todos sus competidores; su sonora voz — anunciando los precios de su mercancía — se deja sentir muy por encima del ruido y bullicio del mercado.

La presencia de Dolly no pasa desapercibida para el señor Bittner que va paseando en su elegante automóvil. Detiene el coche, deslumbrado ante la muchacha, se dirige a ella, — y entonces sobreviene el gran accidente. Se ha prendido fuego en una serpentina de papel y produce la explosión de toda la pirotecnia que Dolly lleva en su cajón. Completamente desamparada está allí en medio de un mar de chispas, de ruedas de fuego, de cohetes que suben hasta considerable altura, de raquetas y buscapies, que con estrépito y silbidos ensordecedores, se cruzan en todas direcciones, aterrando a la muchedumbre y ocasionando en ella no pocos daños y averías. Por milagro, Dolly misma no ha sufrido daño alguno, no siendo de admirar que, tan pronto como se ha quemado el último cohete se vea cogida fuertemente de la mu-

ñeca por un hombre a quien no conoce el cual grita enérgicamente: “¡Venga usted conmigo!” Ese hombre es, naturalmente un comisario de policía, que detiene a Dolly, la cual se deja conducir sin resistencia alguna al automóvil que, con ambos, parte al momento.

En el camino el supuesto comisario dice a Dolly las cosas más extravagantes, — la acusa y reprocha de haber salido a pasear llevando consigo a un leopardo; de que su “vida alocada” acabará por echar por los suelos su nombre y fama, y de que muy pronto será puesta bajo tutela por inconsciente y derrochadora. Y al hacerles tales advertencias y reproches, la titula siempre “señorita Vanderloo”, o “señorita Virginia”, Dolly grita pidiendo auxilio, creyendo tenérselas que ver con un loco. El señor Bittner grita con más fuerza, hasta que por fin, éste, convencido de que ha sido víctima de equivocación, abandona el campo. Dolly no es, por lo visto la caprichosa y extravagante señorita Virginia Vanderloo por quien la habían tomado. Una llamada por teléfono le confirma su error — Virginia Vanderloo está en casa; está ella misma en el aparato. No obstante, Bittner, no logra tranquilizarse ante el asombroso parecido de Dolly y Virginia.

Aquella le ha manifestado que tiene la intención de abrir un salón de be-

lleza tan pronto como haya reunido en su venta ambulante el dinero necesario para ello. Bittner la regala una pequeña cantidad y no se imagina, en absoluto, que muy pronto va a tener ocasión de volverse a poner en contacto con Dolly. Un nuevo capricho de la señorita Vanderloo — el querer volar — es el que trae tal ocasión. Su profesor, Charles, el conocido aviador, es al mismo tiempo su prometido. Enamorado como lo está, lleva con toda paciencia este capricho de la señorita Virginia, hasta que un día ya no puede esperar más, y ocurre la catástrofe. Virginia quiere llevar consigo su perrito en el aeroplano; su novio se niega ello rotundamente. Virginia llena de cólera, aprieta inconsciente el pedal, hace gas el aparato y comienza a subir, sigue un vuelo loco que termina con un salto con el paracaídas y la consiguiente intervención de la policía. Pero esta vez no puede arreglarse solo con el dinero; la señorita Vanderloo no tiene otro remedio que cumplir una condena de quince días de cárcel. Protesta furiosa y de modo alguno quiere ir a la cárcel, y como en otras ocasiones, Bittner sabe encontrar un medio para remediar la situación. Esta vez áncora de salvación es Dolly. Dolly que tan asombroso parecido tiene con la señorita Vanderloo, irá en su lugar a la cárcel, recibirá en su pago una indemnización de 500 dólares que le servirán de capital para abrir un salón de belleza.

(Terminará en el número próximo)



EVELYN VENABLE, de la
Paramount

Una que quisiera ser Dulcinea. — Madrid. — Qué niña eres, mujer. ¡Dulcinea! ¿Para qué? En los tiempos que vivimos encontrarás muy pocos Quijotes y sí muchos Sanchos. Los tiempos han cambiado mucho y los hombres se dedican más a satisfacer egoismos propios que a pensar en sus semejantes. Procura adaptarte al ambiente en que vivimos y así te ahorrarás muchas desilusiones. Ya no hay quien crea en magos encantadores. Pasó la época heroica del amor, como tú lo entiendes, ya que hoy se busca más la satisfacción de un apetito momentáneo que la intensa satisfacción del alma. El mundo evoluciona chiquilla, y hay que ir al compás del mundo. Créeme, no te quedes atrás, y encauza tus pasos por la nueva senda, que sino muy emotiva, es al menos dinámica.

Rosita. — Alcoy. — Claudette Colbert nació en París el 13 de septiembre de 1907. Su verdadero nombre es Claudette Chauchoin y de jovencita fué a América siendo educada en Nueva York City. A consecuencia del cine hablado, ya que procede del

De nuestro Archivo por Alberto Montenegro

teatro, ingresó en las filas cinematográficas en 1928 trabajando para la Paramount y haciendo "El beso en un taxi", "Dinamita", "Ver Nápoles y morir" y "The Barker" contrayendo después matrimonio con Norman Foster que fué su partenaire en la última película antes citada. A partir de este momento firmó largo contrato con la Paramount interpretando, "El teniente seductor", "Honor entre amantes", "Una mujer caprichosa", "La confidente", "Fantasmas de ayer", "El signo de la cruz", "Cleopatra", "Sinfonías del corazón", "Sucedió una noche", etc., etc.

Rosita García, calle doctor Jaime Vera, 22, 2.º, 1, Alcoy, desea cambiar correspondencia con lector de esta revista, aficionado al cine y deportes.

Caballero de nacionalidad portuguesa, desea cambiar correspondencia con

señorita estudiante para fines instructivos. Escribid a José Leitao de Castro, Rua de S. Joao, 32, Porto, Portugal.

Luis Sarasola, tercer oficial, Castro Castro y Enrique Colomer, radiotelegrafista, todos del buque tanque Campomanes, desean cambiar correspondencia con amables lectoras que les saquen del aburrimiento de una navegación continua, prefiriendo el primero rubia y el tercero morena que no excedan de 20 años. Escribir a Apartado de Correos, 318, Campsa, Madrid.

Muchacha de 17 años, rubia de ojos azules, nadadora del T. U. V. desearía sostener correspondencia en catalán con joven lector de esta revista, a ser posible que fuese de Manresa, el pueblo que nació, para las señas dirigirse a nuestra dirección.

Desearía cambiar correspondencia con señoritas lectoras de esta importante revista, que sean bonitas y simpáticas. Dirigirse a Manuel González de la Cruz, Libertad, 1. Albacete.

Monte-Cristo. — Barcelona. — Lea usted amenudo las demandas de esta Sección y estoy seguro que encontrará en ellos lo que desea. El precio de suscripción a la revista es de 3'75 pesetas trimestre.

Sylvia — Terriblemente desconocida me presto a su deseo y a continuación su demanda. Ahora que no crea usted en la simpatía que es muy engañosa.

Sylvia desearía encontrar un joven no menor de 25 años que sepa el francés, para mantener una correspondencia puramente amistosa, y al mismo tiempo enseñarme el francés, idioma del cual tengo algunas nociones. Pueden dirigir la correspondencia a la Redacción de esta Revista pues el señor Montenegro se encargará de remitírmela.